7

TODO CHILE CON EL GOBIERNO

MULTITUD

ARTE Y CIENCIA LITERATURA
POLITICA Y POLEMICA
FILOSOFIA SOCIOLOGIA ECONOMIA
EDUCACION
TODA LA CULTURA
SEMANA A SEMANA
DIRECTOR: PABLO DE ROKHA

BIBLIOTECA NACIONAL
DIARIOS PERIODICOS Y REVISTAS CHILENAS
DE CHILE

VISITACION
DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECAS
FEB 20 1939
DEPOSITO LEGAL

EDITORIAL

EL DESPRECIO a los Intelectuales

Decía Abelardo Paschín Bustamante, el gran artista pintor chileno, a quien asesinó la burguesía criolla, con el puñal de cuarenta años de hambre, que todos los presidios y cárceles de España se ENORGULLECIAN de que en ellos estuvo preso don Miguel Cervantes Saavedra, el mayor ingenio que salió de vientre de madre, el héroe de Lepanto, el más amargo y desventurado de los mortales.

La soledad hambrienta y soberbia de Nietzsche, las deudas de Balzac, las desventuras y peripecias del "cuatrero" Francois Villon, ahorcado y vilipendiado y endiosado en la Plaza de la Concordia de París, la tragedia universal de Heráclito, que se arrojó al volcán en ignición, las tribulaciones burguesas del pobre Beaudelaire, ejemplar de snob genial, imperial de la decadencia, la anécdota cósmica de Eurípides, al cual se lo comieron los perros hambrientos de la Tracia, la mendicidad legendaria, polvorosa, infinita del trovador Homero, el abuelo de todas las literaturas, ciego y muerto en las tinieblas de la antigüedad, las porquerías íntimas de Verlain y Rimbaud, la esquizofrenia y los piojos enfermos del Conde de Lautreamond, gran esteta "del Continente imbécil" de Baroja, la avaricia pedigüeña del Buonarotti, el canje de cuadros por sebo y vino de Henri Rouseau, "el Aduanero", la burocracia dolorosa de Flaubert, el hambre salvaje, hambre de carne y de mujeres de Ludvig van Beethoven, el espantoso creador de la "5a", el asexualismo platónico del Dante y el Vinci, la condición bufonesca de Horacio, Ovidio y su biznieto Bocaccio, las borracheras siniestras de Edgar Allan Poe...

Todo ese luto de sangre, que flamea su bandera negra en el corazón de los grandes artistas, todo ese horror, ese dolor, ese terror clamante, que parte, que se levanta desde la voz de Job, en el estercolero de la Mesopotamia, hasta la trizada lección de horror de Proust y Joyce, todo aquel rojo y funeral episodio, que es la vida mísera del intelectual sobre la tierra, cómo llena la gran cena híbrida del hombre mediocre, del animal de las llanuras y los recodos!...

Es que entre el pellejo y la camiseta del abogado, del periodista, del ingeniero, del médico, del arquitecto, del agricultor, del comerciante, del predicador, del marino, del soldado, del político, del pobre, inútil hombre burócrata, hay un poeta muerto... Y el que fué vencido de sí mismo, el desgraciado, derrotado por su propia y estéril pasión rota, se revela contra el cadáver de su esperanza, y dice: ¡iluso!... Arremete con sus viejos cuernos de

(PASA A LA PAG. 2).

Año I • Número 7 • Precio: $ 1.-

3.ª SEMANA DE FEBRERO DE 1939

antigua y herida fiera al intelectual, se goza, hurgando en sus pobrezas, en sus miserias, en sus grandezas, para él inexplicables, y el gran complejo de inferioridad se le alimenta, como las hienas hambrientas, de cadáveres de reputaciones sublimes e hilachas de venganzas.

He ahí el origen de EL DESPRECIO A LOS INTELECTUALES, de los intelectuales fracasados, que son todas las criaturas... burguesas.

Entonces, el Estado, el Gobierno burgués, expresión política de la explotación del hombre por el hombre, ubica al artista en calidad de sub-producto inútil y, compadeciéndolo, le protege, como el amo al perro, como el señor al bufón, al histrión que le divierte. Y el intelectual que es, ántes que otras muchas cosas, el varón que plantea la discordia dialéctica entre el hombre y su medio, aparece como un parásito social, — como un "loco".

Leyenda horrenda.

Sin embargo, la sociedad está florida de intelectuales. Y es la concepción marxista, tan exacta, es decir, tan humana y concreta, quien empuña la bandera bolchevique, — contra lo que entiende o cree entender el fanático, — es la concepción marxista del mundo y de la historia, es la concepción marxista, resultante de la experiencia profunda de la lucha de clases, la que proclama la necesidad social, la utilidad social de los intelectuales, situándolos, nó en el viejo y necio rol de profetas desventurados y piojentos, de Mesías del ridículo dramático, sino como expresadores de la conciencia colectiva. Ahora bien, éstos gobiernos nuestros, el Gobierno de Chile, que descansa en el pueblo, que es pueblo que gobierna y, como gobierna, imprime su acento a la colectividad, deberá abandonar para siempre EL PREJUICIO DE LA PROTECCION, QUE ES EL PREJUICIO DEL DESPRECIO A LOS INTELECTUALES. El Gobierno que preside don Pedro Aguirre Cerda, es menester que ubique la cultura y los expresadores de la cultura en la situación de la más alta técnica social, atrayéndola de su rol mundial, pan — humano, a los recintos del trabajo inmediato, objetivo, cuotidiano de utilidad indiscutible, al rubro de valor de uso en la contienda de los valores, a la situación de producción, no superior, ecuménica. Esto lo decimos, porque lo creemos, y para ello nos hemos salido desde nuestras grandes pasiones, al estadio neutral de la patria.

El intelectual sirve, y sirve COMO INTELECTUAL, precisamente porque es intelectual, y no hay que tomarlo, COMO INTELECTUAL, PARA QUE CUMPLA TAREAS QUE NO SON SU TAREA. Esto es gobernar, gobernar para el pueblo. Porque es, eternamente, la masa obrera y campesina, el pueblo, los trabajadores, los explotados y los humillados del mundo, el pueblo, únicamente el pueblo, quién se expresa en los intelectuales.

P A B L O D E R O K H A

AURORA CACERES

Recordando a MAXIMO GORKY

Según el ceremonial que motivó en Moscú, la muerte del célebre y admirado Gorki, un indígena peruano ex-combatiente con Sandino, tuvo un gesto que ha de ser grato, especialmente para los de indoamérica: repercutiendo el eco del sentir de su raza, presentó una ofrenda de flores ante los restos del maestro, en nombre del Perú y de México.

Países, ambos, del continente Americano, generador de una autoctonía que desborda sobre la amalgama europeisante; países de Imperios milenarios en los que la conquista tiñó las aguas de los ríos con el bermejo de la sangre indiana; países ambos de extensas tierras generosas en fuerza biológica y en mágicos florecimientos de arte.

En el necrotario ceremonial, en la despedida astral del insigne Gorki, no faltaron mirtos y laureles de las repúblicas distantes, los del que supo aunar las energías del luchador con los laureles del artista.

Su sensibilidad apasionada se impuso a la admiración del mundo porque cada palabra que salió de su pluma tiene un filtro, hechizo o sortilegio que operó su talento: luz sin sombras que cobija almas.

Los largos años que respetaron la vida de Gorki, permiten dividirla en tres épocas; las de la formación de la Rusia soviética.

En la primera, vence la persecución de que es víctima, debido a su talento, y conquista al mundo de las letras, con sus novelas que traducidas, se multiplican las ediciones hasta que llega la segunda época en la que la fuerza dinámica de la lucha transforma todo con apremiante realidad.

En la tercera etapa de la evolución soviética no tardó en dejarse oír el clarín de los amaneceres claros anunciando la conquista de una soberanía hasta entonces desconocida: justicia constructiva dentro de la arquitectura socialista que se levanta revolviendo la tierra desde lo hondo, sin que perdure un átomo de lo que estaba destinado a desaparecer porque ya había llegado a su fin.

Sin confusionismos de medias tintas la figura de Gorki, aparece diseñada con perfiles puros hasta que llega el fin de la jornada de esa existencia que conoció todos los matices del dolor y de la lucha, permitiéndole la ancianidad una apoteosis con resplandores de triunfo tributado al que supo cultivar con firme tenacidad el recuerdo que nunca muere.

Si el autor de "La madre" supo narrar los dolores de su pueblo es porque los sufrió con ellos al punto que los personajes del libro saturados de pesares y de miseria, conmueven por la fuerza secreta y emotiva del alma del autor.

Y esta emoción sincera de Gorki, este apasionado empeño de que su literatura fotografíe los estados de las almas proletarias, da tal preponderancia a sus obras que su nombre se repite más allá de Rusia, llegando a las ciudades y comarcas remotas.

¿Un nombre? — ciertamente que no es único entre los grandes tipos de la humanidad, pero tal vez, sí uno de los raros ejemplarizantes.

Maestro que supo transformar la enseñanza en apostolado; guía conductor de juventudes que llegaron al fin ambicionado, limpiando los abrojos del camino.

Siempre de frente, sin un desvío, sin una mirada de soslayo; sin una contradicción; mirando hacia el panorama del porvenir; antes de emprender la ruta que no tiene fin, alcanzó a ver transformada en realidades las esperanzas largo tiempo acariciadas.

Su corazón aunque tenaz y de esencia fustigadora tiene transparencias diáfanas que recuerdan la unción de la siembra campera en el cultivo intelectual que ejerció su pluma.

Rostro de bondad que no opacaron sus raras energías!, cuerpo de roble que la muerte desarraigó del suelo para abrigarle por entero en lo insondable desconocido...

¡Gorki!, el pueblo soviético entristecido acompaña tus despojos y a esta tristeza se une la de los intelectuales que cautivó tu arte.

Tu muerte deja como una oquedad de pesadumbre que se extiende en el mundo de las letras, es la nostalgia de tu vida.

Nos unimos a tu pueblo con esa unsión sin ficción que nace de la condolencia.

Para el Gorki, cincelador del granito centenario conque ya se monumenta su nación, no habrá soledades de cementerios donde gimen los sauces de ramas dolientes, ni las nieves invernales helarán su urna, porque la abriga una llama que no se extingue: de "La madre" soviética que fué su creación.

Aurora Cáceres.

N. DE L. D.: A. C., significa un acento filial, en el pasado romántico y nostálgico de la América del XIX, fin de siglo.

Hija del Mariscal Cáceres, ex-Presidente del Perú, compañera de Gómez Carrillo, vivió la época de las melenas y la pre-guerra del París estetizante de Montmartre y sus talleres, la época desenfadada, que naufragó en los tremendos charcos de sangre y de muerte del 14.

Hoy, ya asume un rol pretérito, pero la vibración cordialísima de su espíritu, la sitúa a nuestra orilla, en ésta gran trinchera de "Multitud", y sus baluartes.

La Dirección.

El Retrato del Primer Cónsul

"Escriba un libro", le dicen a Aníbal Jara Letelier sus amigos.

Pero lo único que Jara no podrá hacer jamás, es escribir un libro, porque los libros los escriben los escritores, y Jara no es un escritor: es un periodista.

Ahora, lo único que querría Jara, lo único, absolutamente lo único, sería escribir un libro.

De ahí su carácter, no duro, sino seco, y, aún, seco y blando como la corteza del alcornoque. Y su rabia enorme al creador, al escritor, al forjador de imágenes, al hombre arriesgado, que afronta todos los peligros, él, que no afrontaría ninguno. Porque Jara es escéptico, no es romántico, y los escépticos no son heroicos nunca. Además es cruel, porque es reprimido y femenino de índole, a pesar de su apariencia de hipopótamo en celo.

Yo lo conozco mucho, tanto como él me conoce. Nos criamos juntos, en Talca. Peleamos y escandalizamos la provincia, allá por los inmensos

Acción Social del Casino

Viña, la hermosa ciudad - jardín, ciudad - alegría ciudad - placer, está abrazada a su Casino.

Vive en él, compenetrada a su actividad decorativa.

Las finanzas municipales descanzan en el Casino, en parte potente, y aquello se traduce en bienestar general, gracias a la acción de sus alcaldes

El Casino da Cultura y da belleza, el Casino da dinero a la ciudad marina da bienestar a la coletcividad viñamarina.

Joyería y Relojería Franco - Inglesa

MERCED 875 — TELÉFONO 67504 — SANTIAGO

Importación de Joyas - Articulos para Regalos

F A N T A S I A S

M U L T I T U D

SEMANARIO DIRECTOR-GERENTE: PABLO DE ROKHA
SANTIAGO DE CHILE, AVENIDA INGLATERRA 1241,
BARRIO INDEPEDENCIA NO CONTRATA SUSCRIPCIONES
LOS AVISOS SE CANCELAN CUANDO SE PUBLICAN
TODOS LOS TRABAJOS SON INEDITOS Y FIRMADOS

Estadisticas de la Caja de Crédito Popular

SALDOS ANUALES DE PRESTAMOS Y AHORROS DESDE LA FUNDACION DE LA CAJA.— SUPERFICIES DE LAS PROPIEDADES Y EDIFICACIONES

Años	Saldos de Préstamos	Saldos de Depósitos de Ahorros
1921	$ 363.913.00	$ 378.868.89
1922	505.172.00	638.296.51
1923	841.884.00	1.083.226.51
1924	1.344.930.00	1.497.469.45
1925	1.364.728.00	1.670.314.57
1926	2.394.102.00	1.794.331.15
1927	5.741.088.00	3.468.907.59
1928	7.095.503.00	6.655.836.36
1929	8.956.531.00	7.130.813.75
1930	9.424.797.00	7.165.667.59
1931	6.646.062.00	5.063.004.68
1932	8.076.577.00	5.613.257.83
1933	10.218.101.00	8.557.663.78
1934	14.285.352.00	10.707.661.29
1935	15.911.817.00	21.162.184.83
1936	22.103.835.60	28.670.964.96
1937	29.712.857.00	43.150.573.31
1938	37.259.384.90	58.537.175.04

Sueperficie de las propiedades M2.

1933.—Terreno: 3,590

3 edificios con 9,504.

1937.—Terreno: 20,116

10 edificios con 42,287.

Para 1939 se abrirán nuevas sucursales:

Una en Temuco, dos en Santiago (Independencia o Irarrázaval) y una en Valparaíso (Barón).

CAJA DE CREDITO POPULAR

OFICINAS:

EN SANTIAGO:

OPICINA MATRIZ. — San Pablo N.º 1130.
SUCURSAL N.o 1. — Serrano esq. de 10 de Julio.
SUCURSAL N.o 2. — Plaza Italia 073—091.
SUCURSAL N.o 3. — Matucana esq. Romero.
SUCURSAL N.o 4. — San Pablo esq. de Sotomayor.
SUCURSAL N.o 5. — San Diego 1418—1426.
SUCURSAL N.o 6. — Independencia N.º 824—834, (en construcción).
ALMACENES DE VENTAS. — Chacabuco esq. de Romero.
BODEGA DE MUEBLES. — Vicuña Mackenna N.º 200.

EN VALPARAISO:

SUCURSAL ALMENDRAL. — Victoria esq. de General Cruz.
SUCURSAL PUERTO. — Cochrane N.º 653—685.
SUCURSAL BARON. — 12 de Febrero 144.
SUCURSAL ANTOFAGASTA. — Baquedano 565—577.
SUCURSAL TALCA. — 2 Sur esq. de 5 Oriente.
SUCURSAL CONCEPCION. — Av. O'Higgins esq. de Lincoyán.
SUCURSAL TEMUCO. — M. Rodríguez esq. Gral. Mackenna.

OPERACIONES QUE REALIZA LA CAJA

PRESTAMOS SOBRE TODA CLASE DE ESPECIES. —INTERES DEL 1 1|2 o|o MENSUAL. — PLAZO SUPERIOR A 6 MESES. — PRESTAMOS. SOBRE MAQUINAS DE COSER Y UTILES DE TRABAJO QUE PUEDEN QUEDAR EN PODER DEL DEU DOR. — DEVOLUCION DEL CAPITAL PRESTADO POR CUOTAS MENSUALES.

REMATE DE PRENDAS DE PLAZO VENCIDO VENTAS AL PUBLICO DE TODA CLASE DE MERCADERIAS

Créditos a los empleados en general para adquirir mercaderías en los remates y en los Almacenes de Ventas.

Ahorros con el interés del 5½ por ciento anual, el más alto que paga Chile. — Y diversos beneficios legales a los depositantes.

DR. JUAN MARIN

Cirugía Correctora y Psiquis

Al hablar de la Cirugía Plástica, Estética y Reparadora es ineludible tener que referirse a la parte que a la psiquis toca en el beneficio terapéutico.

En toda enfermedad existe sin duda una repercusión psicológica profunda que acompaña, sigue o se adelanta sobre la lesión somática propiamente dicha, constituyendo a veces una entidad parasitaria que absorve o llega a cubrir completamente al primitivo huésped. Este elemento que la ciencia médica olvidó durante muchos años, — cuando ya los médicos y sacerdotes de la antigüedad lo habían sacado plenamente a luz, — vuelve hoy a ser valorizado en toda su importancia no sólo por la Escuela Psicoanalítica, — lo que no tendría nada de extraño, — sino también por la medicina funcional o fisiologista, de Krauss, Bauer y tantos otros y aún por la clásica Medicina Clínica de las Academias.

Ahora bien, es en las deformaciones, malformaciones y defectos físicos estéticos donde el factor psicológico adquiere mayor volúmen, llegando a veces a la morbosa hipertrofia. Una naríz larga y gibosa funciona seguramente tan bien como otra apolínea: no ocasiona dolores, insuficiencias ni invalideces. Capta bien todos los olores y deja penetrar el aire con holgura; aún para coger un romadizo sirve admirablemente. Pero, gravita, sin embargo, con tanta fuerza y tanto peso sobre la conciencia del portador como si fuera un cáncer del estómago, una diabetis o una aortitis.

Una cojera como la de Byron o la de Taylleran, no impide a nadie ser un gran poeta o un habilísimo diplomático. Sin embargo, actúa sobre lo que Adler ha llamado la "línea de vida" del sujeto con presión tal que condiciona y determina toda su actitud frente a la vida.

Cuantos seres, — especialmente mujeres, — conocemos todos, hábiles, inteligentes y estudiosas, que han naufragado en las peores neurosis e inadaptaciones, solo porque no han sido capaces de vencer, superar o sublimar una inferioridad motivada por defectos físicos. Pudiendo haber sido elementos sociables, cooperadores, útiles en alto grado y eficacia para la sociedad, se transforman en seres anti-sociales, esquizoideos, cainistas y aviesos.

De ellí entonces que el Cirujano Plástico viene a ser no sólo un cirujano, sino que un cirujano y algo más: un Psico-Terapeuta.

Creando belleza, logra crear también bondad. Y esto no tiene nada que ver con las categorías platonianas, ni con filosofías rebuscadas, conceptuales y espiritualistas. Es simplemente un hecho, que cualquiera puede comprobar y analizar, deduciendo de ello las conclusiones que le plazcan.

Actuando sobre el soma, él modela la psiquis. ¿Es esto taumaturgia o hechicería? Puede naturalmente llamársele de cualquier modo, pero es un hecho cierto, tangible y verificable. El pequeño lisiado que pudo haberse perdido en estériles onanías como un Proust o una Bashkirtseff, puesto sobre sus dos pies, llegará a ser un ingeniero de puentes, un capataz de fábrica, un aviador de rutas comerciales. El narigotas que estaba condenado a ser un Cyráno ridículo, fantasista y altisonante, podrá no hablar en versos naturalmente, pero sí en cifras o en balas, si llega el caso. La muchachita que a causa de su fealdad llevaba una Cristina de Suecia, cruel y pervertida en potencia dentro de su psiquis, será acaso obrera, universitaria o "nurse" de hospitales. Y así los ejemplos pueden multiplicarse hasta el infinito.

La sabiduría popular ha vertido en múltiples máximas y refranes la profunda verdad de este psiquismo que es peculiar a los tarados por alguna deformidad, psiquismo agresivo y hosco que no encuentra satisfacción sino dentro de ese mecanismo que los psicoanalistas han llamado el "resentimiento". Son pobres seres torturados que desde su infancia vienen siendo dislacerados por su vergonzosa inferioridad.

El hombre que logra liberar a todos estos Prometeos, encadenados a su indecible y silencioso tormento, es en consecuencia, más que un simple cirujano, puesto que no solo corrige la forma sino que drena y alivia un alma. Cuanto más se difunda por lo tanto la Cirugía Plástica sobre la faz de la tierra, mayores probabilidades tendremos de que la vida humana sea más feliz y los seres sean mejores. Ya sabemos que son necesarias otras liberaciones para conseguir aquella anhelada felicidad. Pero, dentro de su campo, reducido tal vez, la Cirugía Correctora tiene su importancia nada despreciable y debemos difundirla y sobre todo, defenderla de sus enconados y absurdos detractores. Debemos hacer aún más: es preciso que la hagamos llegar a todas las capas de la sociedad, inclusive a las más humildes y necesitadas para que puedan también disfrutar de sus beneficios. Deberán crearse consultorios de Cirugía Plástica, Correctora y Reparadora, anexos a las Policlínicas de Cirugía de los Hospitales. Las grandes Instituciones Médico-Sociales como la Caja de Seguro Obrero Obligatorio, p. ej., podrían igualmente crear servicios de esta clase para sus beneficiarios. No debe mirarse con ánimo frívolo o humorístico esta actividad quirúrgica. Ni es posible seguir manteniendo en torno de ella un concepto de minusvalía.

A ese objeto conducen estas brevísimas palabras.

Dr. J.

M.

CARLOS DE ROKHA

DESTRUCCIONES

El, soy yo, confiero a objetivos especiales las llamas que brillan deseables en tu anillo, (llamas que hacen invisibles tus cabellos), para esperar la noche, sin preferir el pájaro que viene a posarse en mi lámpara.

Con ellas, grupo de llamas que dan al perfume otro sonido, hemos creado el cielo, destinado a esclarecer mis propios ojos. Tú, sin embargo, resplandeciente y ritual, tallada en la arena por medio de banderas, tallada, digo, según el modo de las islas, evocas, (meditad sobre la frente del guerrero), un dulce instrumento de divinidad y poesía.

Es allí donde las garras del vampiro de Dusseldorf, cojen con verdadera crueldad tu cabellera de alcoholes nupciales, que cae en extrañas cenizas, las cuales toman, respectivamente, la forma de una marea que arrastra los jardines o bien de una superficie del misterio.

La estatua de tus ojos se cubre de ángeles sobrenaturales, que con sus dedos sangrantes arrancan del interior de cada nombre el recuerdo tuyo.

Hay, sin duda, en esta relación de encantamiento una dulce alucinación debida seguramente a una pérdida de los sentidos. Esta alucinación (a la que me refiero), tiene algo de tu nombre, como una columna tiene algo del cielo, en que jira la sombra de los ejércitos. Además, es el cuervo el que vuela cerca de tu ventana, el que se parece, por cierto, a una inmensa pluma.

C. DE R.

años de la mocedad, ya tan pretérita, ya tan perdida en los escombros de los inviernos. Cuando nos vimos en la Capital, Jara iba en automóvil, yo a pie, y él volvió la cara.

Es inteligente, conoce su capacidad y no va más allá de ella, conoce el valor del dinero y de las amistades poderosas y oportunas. Llena la fórmula social de la honorabilidad, sin violencia. No creo que le importe el pueblo, ni la aristocracia, ni la clase media, a la cual pertenece, sino en la medida en que pueden y deben ser utilizados. Otro tanto piensa de sus amigos. Pero es bueno, porque no es malo, es decir, porque estima inútil e idiota serlo. Y es inmoral lo tonto. Naturalmente, él no dará un paso, no hará un gesto, en función de aquella gran bondad primordial que engendra los poetas y los mártires. Jara no cree en el martirio.

P. DE R.

Huraño, talentoso, enteco de alma, emergió del crepúsculo finisecular, a esta técnica vacía y tremenda de la gran burguesía imperialista.

Con relación al medio ambiente, es un triunfador; con relación a él, a Aníbal Jara Letelier, talquino, de ardiente pigmentación negroide, seguro de su ambición, es un espantoso fracasado, que escribe parrafitos con una gran puntita de miel y hiel en la víscera cardíaca.

R.

WINETT DE ROKHA

Mujeres en la Literatura Chilena

Fría y falsa como su existencia, la literatura femenina de los últimos cincuenta años del siglo XIX, en Chile, reflejaba la vida ociosa de "las señoras bien", su formulismo, su hipocresía, su afán retórico, el fetichismo de la gramática y las buenas maneras de los salones de buen tono.

Todavía la mitología griega y los apólogos llenaban la temática y el vocabulario de aquellas gentes.

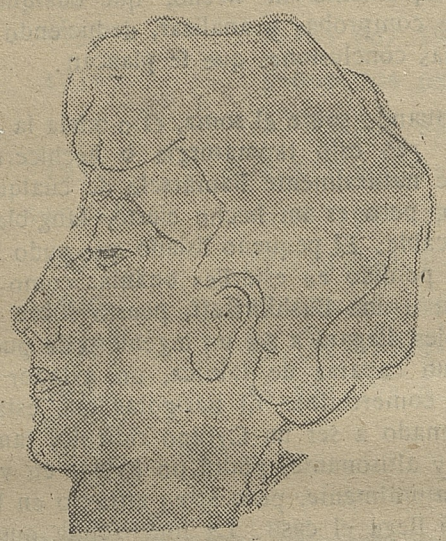
Se hacía literatura por la literatura, porque era bien visto que la dama distinguida escribiera versos y que sus relaciones admirasen sus conocimientos lingüísticos; y, como entre sus relaciones, figuraban el obispo y los canónigos de la Catedral, las autoridades y el Cabildo, los antiguos encomenderos, convertidos ya en dueños de tiendas de ultramarinos, la literatura llenaba una necesidad social y política, que correspondía al instante; por eso se la ejercía así: con significado asexual, neutra, helada, tonta, con la torpeza magistral del oficialismo.

Pero, allá, donde se morían los últimos restos de la colonia, entre las banderas republicanas, nacía la democracia; heredaba los pendones rojos de la revolución francesa, allí donde la Enciclopedia de Voltaire, de Diderot, de D'Alembert y el romanticismo de Juan Jacobo Rouseaux, liquidaban las erradas interpretaciones de lo clásico. Alboreando el siglo XX, un aliento confuso y oscuro señalado de misticismo y rebeldía, de paganismo y afinación renacentista, se encarnaba, siguiendo la cadena histórica, en Inés Echeverría de Larraín, (Iris).

Estilo de crisis y decadencia, de aventura subjetiva y de confusión, de algo que nace, precisamente, donde está naciendo y muriendo algo, forma que empieza por liquidar otras formas, y se coloca en el ángulo mismo de su liquidación; el estilo de Iris entraña los errores y las grandezas de esos minutos largos de la literatura femenina, en América; el estilo de Iris la sitúa, si nó como un enorme acontecimiento, siempre, como un acontecimiento, de lo que se desprende la dignidad altanera de su penacho literario, pues representa un instante caótico y decadente, eufórico, afligido y enfermizo, bañado de lágrimas románticas, pero que arrastra en su caudal la alegre manifestación de los valores inéditos.

Durante un tiempo Iris ocupa sola, el panorama de la creación artística. Y es el instante de una sociedad escandalizada, que se horroriza y se persigna cuando Iris dá a su catolicismo un contenido místico, de alta o baja calidad, no importa al caso, cuando afronta Iris las fórmulas esotéricas de la creencia oficial, menguada y mezquina, manto de seda usado para ocultar las indignidades íntimas, farisaismo doctrinario y mercancía de deshecho. Iris afronta además, la rabia oscura de la seudo-aristocracia santiaguina, y representa un significado histórico en la ciudad - aldea.

Paralelamente, a este violento cauce, que encarna Iris, y donde se manifiesta la rebeldía femenina que empieza a cambiar el sonido de las cadenas de la colonia, y las cadenas mismas, a la orilla de este hecho artístico, empieza a florecer un movimiento copiado de ese tipo de mujer NUEVA, norteamericana, y de feminista inglesa, de mediados del siglo XIX. Modificada por la filosofía pragmatista de Lester Ward, (divulgada, pobremente en Chile, por el inestable don Enrique Molina), por los principios psicológicos de Wundt y por los conceptos pedagógicos emanados de Tomás Carlyle, Emerson y William James, aparece Amanda Labarca. La recuerdo aún, delgada, morena, con aspecto "evangélico" de provinciana, en 1915, comunicándonos



WINETT DE ROKHA

en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, o en el "Círculo de Lectura", sus experiencias de los Estados Unidos, dedicadas a las señoras ricas de Santiago, que no supieron estimarla. Ella no ha creado nada, como ha creado Iris, que ha creado su estilo, hinchando en él su personalidad desbordante, confundidad y romántica. Pero si Amanda Labarca no ha creado nada, ha calcado en cambio mucho de bueno, de honrado, de serio y de útil, aunque un poco mediocre, para la faena de la liberación pedagógica de la mujer chilena. Es indudable que junto a Amanda Labarca, anterior o posteriormente a ella, han existido y existen valiosas figuras de mujeres que la superan en capacidad y don creador, pero que, acaso, no han obrado con la debida "OPORTUNIDAD", frente a los acontecimientos y los gobiernos: voy a recordar a la educadora Ida Corbat, culta y distinguidísima mujer de pensamiento y a Aída Parada luchadora incansable y definida. Aquellas dos corrientes de la literatura femenina chilena que, acaso pudiéramos llamar la artística y la pedagógica y aún la filosófica, la primera de las cuales arranca de la dulce Francia y la segunda de los herederos de los marineros del May - flower, se unen en una mujer de magra talla bíblica: Gabriela Mistral.

Gabriela Mistral forma su elemento expresivo, su caudal artístico de esta lucha que se opera en la literatura chilena, y en la cual el espíritu femenino trata de expresarse. En el instante preciso en que Gabriela Mistral, madura pero oscura aún, nacía a la vida de las letras (1915), quien esto escribe, niña de 20 años, formulaba los primeros tramos de su obra.

Gabriela Mistral recogió la substancia ardiente de los primeros gritos elementales y auténticos de la mujer chilena y los levantó en sus sonetos; recogía, también, la forma dejada y abandonada por Herrera y Reissig, Rubén Darío, Lugones y Amado Nervo, a través de Carlos Baudelaire y los parnasianos, Paul Verlaine y los simbolistas, Guerra Junqueiro y su traductor Eduardo Marquina, traductor, a la vez, del doloroso poeta de las "Flores del Mal"; no indico a Arturo Rimbau, ni al conde de L'autreamont, porque ellos son los antecedentes históricos de tres antagónicos creadores americanos: Pablo de Rokha, Pablo, Neruda y Vicente Huidobro. Gabriela Mistral, temperamento oratorio y altanero, de Judith hebrea, tiene una voz sanguínea, de tempestad y un indiscutible significado americano; habría sido una de las más interesantes mujeres del Continente sí, probablemente, el deseo de gozar la fama adquirida, no le hubiera hecho ponerse al servicio de todos los gobiernos y, sobre todo, al servicio de la burguesía nacional y americana, al servicio de un catolicismo antipopular y anticristiano, al servicio del rico y del poderoso y contra el explotado por el rico y el poderoso. La mujer ejemplar que había en ella, ha dado margen a la corresponsal de "El Mercurio", aduladora y amaestrada, para los artículos pagados del diario del señor Edwards.

Ayer Alessandri, hoy Aguirre Cerda mueven su literatura para pontificar, desde su empleo de consulesa, abriendo los ojos, hacia los amigos que producen gloria o dinero.

Un viento de violencia y de salud romántica, de sensualidad un poco campesina, literaria y primitiva a la vez, convencional, amasada y retórica, junto con ser valientemente expontánea, golpea las puertas de Indoamérica, rebotando en nosotros: Juana de Ibarburú y Alfonsina Storni. Son dos ejemplos de mujer apasionada y tropical, poseída de una animalidad fresca y redonda, de fruta. Solamente que la forma las retrotrae a las fórmulas retóricas consagradas y degustadas hasta el cansancio, por los maestros del mal llamado "modernismo".

Durante estos años, Iris aporta a las letras chilenas un conjunto de obras de faz rebelde e inconforme. Es la burguesía subversiva, que sale desde adentro de la burguesía, acometiéndola, en rebelión contra ella y sus prejuicios, contra su religión farisaica, mercenaria y de carácter simoníaco, contra su moral hipócrita, falaz mecánica, contra sus costumbres embusteras, artificiales, amaneradas, uniformadas e insolentes, con algo del cabaret parisiense y algo del rastacuero argentino o norteame-

(Pasa a la Pág. 6)

GREGORIO GUERRA

¿QUE ES EL ARTE?

Debiéramos preguntar específcamente: ¿Qué es cultura? Pero hemos preferido lo primero, porque: "Es, a través del arte y la literatura, — al decir de Darck Kahn — que los hombres han comenzado a comprender por sí mismo la forma de la organización social en que viven. El arte y la literatura se han servido como un depósito para el pasado, y como un medio de interpretación para el presente".

Ha sido el camarada de ruta del hombre. Siguiendo sus huellas, copiándolas, para que la historia compagine con ellas la evolución del mundo con sus graderías de épocas. Es también el barómetro para ubicar la vida social de sus ciclos, con sus dioses, sus artes, su técnica de producir mercancías, etc. El arte es el único que nos puede dar la medida del mundo en el pasado. Los geroglíficos del Egipto le entregaron a la historia toda el alma de los faraones, escribas, sacerdotes, guerreros, quirománticos, etc., y, en cambio, la Isla de Pascua no tiene su historia descrifrada, no sabe los nombres de sus dioses, ni de los artistas que tallaron esos gigantescos Moais, algunos de veinticuatro metros de altura (esculturas en piedra). En las paredes de los volcanes han dejado volúmenes de impresiones ,hermosas escrituras que se calculan anotadas hace cinco o seis mil años. Recuerdo una nota impresionante. En una breve visita que hiciéramos a la Isla, recorríamos la playa con espíritu de investigación, de encontrar pequeños recuerdos. En la arena se divisaba un trozo de piedra tallado, corrimos la arena y nos encontramos entonces ante un Moais de un metro de altura, botado, pulido por los golpes de las olas. Era un eslabón de la cadena oculta que representaba un mundo fenecido. Esa piedra fué trabajada por hombres de esa isla — desaparecidos por una irrupción — de alguna otra isla cercana o posiblemente de un continente sumergido, ya que no existen medios técnicos en la isla para movilizar esos inmensos bloques de piedra.

Para desentrañar el misterio de las civilizaciones soterradas por el polvo de los siglos, se ha usado esa magia. Leyendo sus documentos escritos en piedra, arcilla, papiro, madera o en utensilios de todas naturalezas se ha encontrado el alma perdida de los pueblos antiguos. En sus monumentos, en sus acueductos, en sus templos, en sus orfebrerías, etc., se ha diseñado y estructurado el materialismo de la historia y se ha encontrado lo que enuncia Malreaux: "La humanidad ha buscado siempre en el arte su lenguaje desconocido".

Pero. ¿qué es arte? G. Gentile, interpretando a Antonio Bruers, nos dice que "la vida, el universo, el hombre son arte. Hay mayor o menor cantidad de arte, así como hay mayor o menor cantidad de pensamiento, pero el arte como el pensamiento es la realidad, la vida misma del Universo".

Existe, entonces, una relación atónica de aquélla con la vida, pero no es ni puede ser una fotografía, sino una herramienta de interpretación de la evolución e involución de los fenómenos vitales de causas y efectos, de acciones y reacciones, o sea, de juego dialéctico.

Upton Sinclair amplía esta concepción, diciendo: "Es la suma de todos los medios que el hombre emplea para representar la vida por medio de la imaginación. El arte es un medio de explorar la vida".

Pero estas respuestas no nos dan una síntesis de conjunto, pues, el artista debe acondicionarse en una vicectriz del ángulo materialista, verdadero mirador para recoger todos los multiformes panoramas y enriquecerse de acontecimientos emocionales.

Paul Valeru, el modisto de las buenos formas, el jugador de símbolos, ha colocado la primera piedra para el basamento interpretativo: "Son verdaderamente intelectuales los que se ocupan en perfeccionar su espíritu", pero es Waldo Franck quien formula las primeras definiciones materialistas: "En el vehículo con el cual el individuo percibe un enlace orgánico con la vida".

Y esta afirmación no es simplemente teórica, literaria, cuando conversamos con él en una larga hora, el gran escritor americano exponía con pasión y dulzura, este enlace dialéctico, esta interrelación estética con la vida para cooperar a la liberación del espíritu humano sojuzgado. Sus obras y su adhesión al partido vanguardista de los trabajadores, lo ha identificado estética y espiritualmente a este ensamblamiento.

El pintor ruso, desde su bohardilla de París, Mare Chayal, la complementa, diciendo: "El arte debe ser un arte de conciencia" Pero este arte no puede ser confundido con el "arte por el arte", individualista, egocentrista, de introversión.

La guerra del 14 con sus revoluciones y trastornos psíquicos, tuvo diapasones dramáticos sobre el sentido del arte. Influenciados los artistas por ella, pudieron escribir afirmaciones negativas como ésta de D. A. Lawrence: "Juzgamos una obra de arte por sus efectos sobre nuestra sincera y vital emoción y nada más", y nada más... Es una contradicción flagrante con su obra, y lo identifica con las afirmaciones del arte totalitario, fascista, que afirma con Giuseppe Prezziolini: "Doctrina del arte puro"; decir doctrina sin complicaciones humanas, sin problemas vitales del universo, sin médula, arte despótico al servicio de los intereses transitorios de los dictadores que han ofuscado el proceso dialéctico de la historia, doctrina, sin realismo, irreverente con su época, de adorno y fantasía.

Felizmente, los valores más activos de las actuales generaciones han comprendido las palabras de Franck, removiendo a segundo término el arte idealista, simplemente emotivo, imaginista, desglosado de los grandes fenómenos que arrastra la humanidad en su actual vida crucial. No es posible que mientras la técnica moviliza la vida contemporánea impregnando sus moléculas de un profundo sentido mecanicista, algunas agrupaciones estéticas siguen adheridas a los viejos cánones, conviviendo con el romanticismo o simplemente haciendo un arte condicionado por las clases gobernantes. Para estos Aldous Huxley, ha escrito un panfleto: "La poesía, en una palabra, debe ser escrita por seres que gozan y sufren, no por seres dotados exclusivamente de intelecto".

Han respondido con ello a una preocupación constante de las élites intelectuales de todas las generaciones, el de guiar el arte hacia conquistas integrales, tomando como principio y fin al hombre en sus relaciones con la libertad. Lucien Metrich ha definido este proceso, diciendo de que hay que: "Designar con una expresión nueva la realidad nueva, el límite nuevo que hay que romper, tal es la misión del creador para la afirmación cada vez, más marcada de la vida".

Antes de que la crisis capitalista ocupara las primeras graderías de su quiebra, el concepto del arte tenía significados diferentes. Ch. Benard, traductor del libro de Hegel, "Estética", escribía: "El objeto del arte es el agrado: su fin es el placer, un placer más refinado, una lección escondida, el arte que secunda a la moral tiene una misión más seria, pero no es nunca, sino un accesorio".

Este pensamiento, que es más o menos el pensamiento de Hegel, estaba en contraposición con las teorías del gran filósofo de esa época Fichte, quien se enfrentaba y renegaba del arte por el arte, del arte por la orfebrería, por la belleza simple, sin alma.

En ese su libro, Hegel tuvo aciertos indiscutibles al enunciar concepciones como éstas: "La estética es la filosofía del arte y de las bellezas". "El mundo del arte es más verdadero que el de la naturaleza y el de la historia". Este último se refería a uno de los procesos de la historia, pues, reconoce después, de que el arte ha sido superado por la ciencia y todas las conquistas mecánicas del presente siglo, y que en vida de Hegel ya se insinuaban con proyecciones grandiosas.

El fundamentador de la dialéctica, el, que le entregara a Marx las mejores herramientas para sus doctrinas económicas sociales, dividió el arte en tres grandes ciclos o agrupaciones: Simbólico del Oriente, Clásico de Grecia y Romántico del Cristianismo, división que corresponde a una interpretación materialista, a tres tipos diferentes de estructuras económicas.

Valora también las artes con esta misma medida materialista: 1o Arquitectura, 2o Escultura, 3o Pintura, 4o Música y 5o Poesía. Toda una gradación de la materia, primero, las materias objetivas, las que en su proceso se sutilizan hasta desembocar en la Poesía.

G.

G.

OSCAR CHAVEZ

INTRODUCCION A UN ENSAYO SOBRE LAS PRISIONES CHILENAS

El régimen penitenciario de Chile está clasificado como uno de los más avanzados del mundo.

Pero esto es solo en teoría.

Nuestro régimen penitenciario constituye una bella premisa no realizada. Los juristas de la penalidad que han ideado este régimen, han recogido inspiraciones para su dictación en los postulados que la ciencia penal moderna reconoce ya como un hecho incontrovertible, entre los cuales es de importancia destacar en primer término el de que el delincuente no es de manera extricta un individuo que se entrega al delito por placer, por simple perversidad instintiva, sino un enfermo social, producto del medio ambiente, víctima en realidad del desequilibrio económico y social de todas las épocas y por lo tanto digno de ser estudiado y tratado más como un enfermo que como un vulgar malhechor.

Siendo el delincuente un enfermo, perfectamente tratable y susceptible de recobrar las condiciones de salud social que le permitan una convivencia normal en el seno de la sociedad, aparece evidente que la disciplina a que debe sometérsele no es la policial del garrote, la cadena y el calabozo infecto, sino la disciplina que le permita reeducarse y alcanzar una readaptación a la vida social libre, sin que se vea urgido, para satisfacer sus necesidades más premiosas, a la práctica del delito robar, matar, que son los delitos cuya nomenclatura alcanza los más altos porcentajes estadísticos.

Y aquí una verdad tremenda y espantable. En Chile se roba y se mata, en la mayoría de los casos, por miseria, por necesidades vitales no satisfechas. El infeliz que se encuentra sin trabajo, con su mujer o sus hijos enfermos, hambreados, desnudos, sin techo, sin auxilio de ninguna especie, llega fatalmente al robo. Y roba un cordero, unas gallinas, artículos de almacén o de vestir, o, si no encuentra éstos, objetos cuya venta fácil le permita llevar a su familia el alimento que le prolongue, siquiera por unos días, su mísera existencia de párias, de abandonados, de "intocables" de nuestra hermética e insensible burguesía.

Bien. Pero, no es a este aspecto de la cuestión al que queremos dedicar el presente ensayo. Volvamos a nuestro régimen penitenciario, para hacer otra afirmación tan cruda y real como la precedente: Nuestras cárceles no regeneran a nadie, no cuentan con medios para regenerar a nadie, no pasan de ser sino infernales campos de concentración, donde muchas veces los recluídos carecen hasta de lo más elemental a todo ser humano: un lecho donde reposar sus huesos.

Los recluídos de las cárceles chilenas son por lo general individuos doblemente enfermos, del espíritu y del cuerpo. Su analfabetismo les veda toda posibilidad de un destino regular y cierto; sus dolencias físicas — casi siempre enfermedades de trascendencia social, luéticos, tuberculosos, desnutridos, pasto de la sarna y la furunculosis — les hacen convertirse en seres repulsivos, que día a día van cayendo más bajo, sumiéndose en forma irreparable en la imbecilidad, en la locura y en el crimen.

Sin condiciones ni elementos para llenar la función readaptativa, educadora, que nuestro régimen penitenciario señala a sus planteles carcelarios, éstos no van más allá de ser lugares de reclusión donde masas amorfas, delincuentes ocasionales, tarados biológicos, criminales y no criminales, se confunden en un hacinamiento que acrece la peligrosidad de los realmente peligrosos y lanza por la pendiente a los que el crimen aún no ha cogido entre sus violentas tenazas.

No hay que pensar en que con los medios actuales de nuestras cárceles se pueda intentar, más o menos seriamente, una clasificación ordenada de nuestra población penal, en forma que permita agrupar y separar científicamente los diversos tipos de delincuentes que la constituyen. Se da a este respecto, en más de una prisión, el caso de que aún los menores, los muchachos que apenas han comenzado su vida, tienen que convivir en la compañía de delincuentes irrefrenables, de delincuentes habituados y que han hecho toda una carrera del delito, sin que sea posible evitar esta fatal convivencia. Ello, debido a que muchos locales carcelarios carecen de Departamentos que permitan la separación que la Ley establece y determina, por disposiciones expresas, para los Menores.

Dotar las Cárceles de compartimentos donde pueda funcionar una Escuela para cada prisión; dotarlas de talleres, donde los reos que sepan oficio puedan instalarse a trabajar para ayudar a sus familias y al mismo tiempo enseñar a sus compañeros que deseen aprender; dotarlas de Bibliotecas, donde el maestro escolar que toda Cárcel debiera tener pueda orientar un plan de lecturas convenientes y eficaces; dotarlas de receptores de radio, que lleven a los reclusos el sedante de la música y el contacto a través del espacio con el

(Pasa a la 8ª pág.)

(De la Pág. 4)

ricano. Obras de arte liviano y agradable, pero que no tomaron contacto y ligazones revolucionarias con la clase obrera. Es la actitud de la aristócrata amargada, que sirve su clase, como Savonarola servía a la Iglesia y a la nobleza, castigándolas, o como los predicadores religiosos o literarios de la demagogía lírica.

Fué así como Iris escribió libros de interés, para su tiempo y llenos de viveza e inteligencia, con un sentido medio-crítico medio-místico y medio-político, que escandalizó, principalmente, a aquellos que tienen de qué escandalizarse, y artículos que deleitaron a la pequeño-burguesía, más o menos comprensiva y más o menos rebelde, porque encontró en ellos algo de lo que el sirviente quisiera decirle a su patrón y no se atreve, esa crítica lírica, que guardan todos los sirvientes a la sombra de la librea. Yo no deseo dar títulos; pero, ahí están "La hora de queda", "Emociones Teatrales", "Hojas caídas", "Tierra virgen", "Perfiles vagos", "Hacia Oriente", etc., y "Entre deux monde", en francés, lo que expresa muchísimo del europeísmo "fin de siglo", de la materia mental de Iris. Es la autora chilena EUROPEIZADA, que extrae su religión de Lammenais, el fraile romántico y retórico, y le infunde el terror literario de Maeterlink y la fisiología tropical de los indoamericanos, para echársela encima a la "santa colonia" de las señoras mojigatas y solapadas que le dan una papa, un consejo y un puntapié, al hambriento, después de rociarle con las liturgías y las aguas benditas de la parroquia.

W.

Es el instante en que surgían: la hermosísima mujer de ojos claros, que se llamó Sara Hübner y su intención de poema malogrado, escribiendo aquellos poemitas dispersos y aquellos artículos esporádicos, que nadie ha reunido, y en los que no alcanzó a expresar su temperamento discordante y disconforme; Marta Brunet, que escribe escuetamente los cuentos camperos y hace poemas sobrios y justos, logrando su estilo; María Monvel, desgraciadamente intrascendental, cursi y literaria, incrustando en las formas clásicas, o mejor horacianas, la mediocridad más absoluta; María Rosa González, poetisa de pasión y de lenguaje, y de la cual yo espero mucho; Magdalena Petit, Mari Yan, Marcela Paz, tres escritoras de la alta burguesía chilena, cultivadas y europeizantes, aún dentro del tono y la intención folklórica, elegantes y distinguidas, como su dinero, sus automóviles y sus viajes a Europa: Gladys Thein, todavía una incógnita.

Ubicada, más arriba de este conflicto de estilos, en los cuales no se anuncian los estilos definitivos, la construcción ordenada e independiente, colectiva, caudalosa, la figura central de Marta Vergara levanta el ánimo a la juventud chilena. Marta es la escritora y la luchadora social, de honradez probada y entera, la mujer que escribe porque tiene algo que decir, algo que decir no solo para decirlo, en virtud de su placer interior, sino porque está entrañablemente ligada a las masas obreras, a los núcleos de trabajadoras manuales e intelectuales, a las jóvenes luchadoras proletarias, en las cuales descansa la esperanza de la liberación femenina. Su actitud es modesta, como es modesta y sincera su vida, pero posee la altivez ardiente de los que llenan un rol humano, a plena conciencia. Marta Vergara escribe con sobriedad y con conocimientos, sirviendo la causa bendita del Partido Comunista, por la liberación de los oprimidos y los desgraciados, a la manera de una figura de Malraux, y como aquella otra amiga distante, María Zambrano, hoy a la ribera de las trincheras del más heroico de todos los pueblos: España.

Y, por último, imposible olvidar a Blanca Luz Brum la valiente escritora uruguaya, conviviendo con nosotros, Blanca Luz la revolucionaria, poetisa y charladora, de fuerte personalidad indolatina, de la que bastaría "Un documento humano" para ubicarla entre las primeras filas del Continente; a Angelina Matte Hurtado, hermoso espíritu labrado en la redención de los oprimidos; a Sylvia Thayer, a Elena Caffarena, Eulogia Román, a Sarai Cortés, Laura Rodig, inmensa artista, hermanas femeninas y heroicas mujeres de lucha y sacrificio.

Solo estas dos líneas, ahora, antes de concluír, sólo estos dos renglones a "Entre dos siglos". Porque ya están, bien o mal talladas, las figuras de las creadoras representativas de un devenir ardiente de la literatura femenina en Chile, de un devenir valiente, aunque confuso, vibrante, oscuro y contradictorio de la mujer chilena y la figura de la precursora literaria.

Ellas, tan agudas tan combatidas, tan certeras en su confusión, encarnan una dual etapa histórica, que surge desde el vértice de la revolución por la Independencia chilena.

D E

Aliviol

Y DA
BUEN HUMOR
3 POR $ 1.-

EL MILAGRO DE ALIVIOL

—o—

DOMITILO PIEDRABUENA
POR CELEBRAR SU ONOMASTICO,
SE AGARRO UNA BORRACHERA
DE UNA TONELADA Y TANTO,
LE DOLIO LA CALABAZA,
SE RESISTIERON SUS MUELAS,
SE LE ABRIO SOLA LA JAVA
Y SE LE HINCHO LA SESERA
PIDIO AUXILIO AL CIELO SANTO
"TRES ALIVIOLES", SE DIJO
Y ANTE EL MILAGRO BENDITO
SE RIO PERO A TODO CHANCHO...

FILOROMO.

CASIMIRES

IMPORTADOS Y NACIONALES

• • •

PRECIOS FUERA DE TODA COMPETENCIA

• • •

Samuel Wurgaft

Bandera 536 Teléfono 89304

José Robinovich y Cía. Ltda.

BANDERA 725

Casilla 615 :: Santiago :: Teléfono 86472

IMPORTACION DIRECTA

Gran Surtido en Brines, Lienzos, Tocuyos,
Muselinas, Cotti, Colchas,
Paños, Lanas, etc.

PRECIOS ESPECIALES PARA COMERCIANTES

"MULTITUD"

TRABAJA POR LA UNIDAD DE LOS INTELECTUALES, EXISTE POR LA UNIDAD DE DE LOS INTELECTUALES,
PELEA POR LA UNIDAD DE LOS INTELECTUALES,
POR LA UNIDAD DEL PUEBLO, POR LA UNIDAD DE TODA LA IZQUIERDA CHILENA,
CONTRA EL FASCISMO, CONTRA EL TROTZSQISMO, CONTRA LA OLIGARQUIA EXPLOTADORA, LIGADA AL GRAN CAPITAL IMPERIALISTA, CONTRA LOS LOGREROS Y LOS AVENTUREROS DE LA LITERATURA; HE AHI TODO EL PROGRAMA.

CAJA DE CREDITO AGRARIO

Unica distribuidora de Guano de Covaderas en todo el País

Los pequeños agricultores gozan de facilidades especiales para las operaciones de préstamos por sumas inferiores a $ 10,000.

Préstamos especiales en dinero, especies o ambas cosas a los agricultores damnificados por el Terremoto.

RADIOLINA

LAVA SIN JABON

Distinción - Calidad y Garantía

EN

*JOYAS * RELOJES*

Casa Kardonsky

CONCEDE CREDITOS

ESTADO 384

CRETOL

para todas las edades

CRETOL

De oriente a occidente

CRETOL

aligera el vientre!

BLANCA LUZ BRUM

Batlle, el Gran Legislador de América

Las democracias europeas se han asociado a todos los grandes crímenes de nuestro tiempo.

La caída de Barcelona, en manos del fascismo, es la derrota moral de Europa.

Europa se muestra impotente para resistir, y menos para liquidar al fascismo.

A América no le queda otro recurso que la intervención directa, en resguardo y defensa de sus horizontes. Guiar su destino político, crear su fuero económico y espiritual, ASEGURARSE.

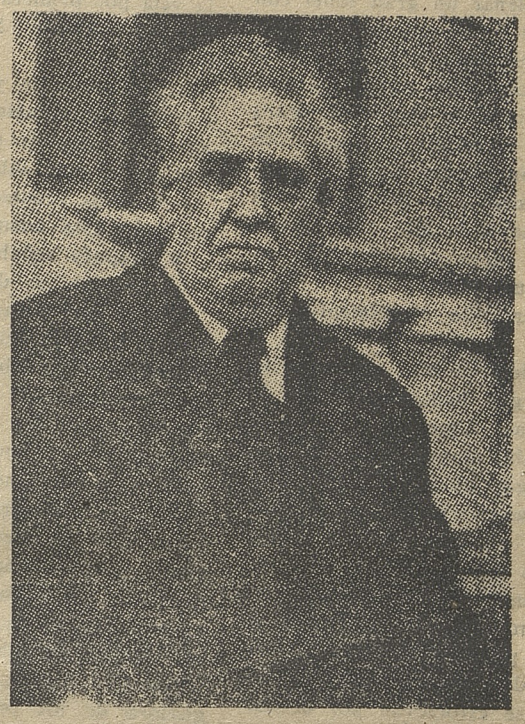
Abisma el espectáculo de Europa.

Ese fascismo violento y bárbaro, expandiéndose día a día, desmembrando y subordinando a los pueblos, **neutralizando** la acción colectiva de las democracias!... Es vergonzoso ver cómo aquellos países que hasta ayer aparentaban haber conseguido formas definitivas de democracia, aparecen hoy como cómplices de los gobiernos brutales y regresivos, entregando a los pueblos débiles y prepaarndo su propia entrega.

Por eso América entra, ardientemente, en la escena política del mundo, entra como una franca y caliente esperanza, para los que padecen odio y persecución, y, como una recia muralla de acero, pronta a levantar la mano de la sanción, para aquellos atropelladores de los derechos humanos. ¡Que sepa el mundo que América no está dispuesta a aceptar los hechos consumados del fascismo europeo, pues sobre tan tristes experiencias como ellos nos brindan, hemos de apuntalar nuestras conquistas, las que ya se levantan cada vez más claras y seguras en el Norte y en el Sur de nuestro Continente.

Estamos dispuestos a plantearles una lucha enérgica y decidida de democracias contra "DEMOCRACIAS", de auténticas democracias de arraigo popular y libres bases económico-políticas, de bases firmemente revolucionarias, contra sus falsas democracias impopulares y podridas. Para ello procederemos ya a la organización de nuestros cuadros, de nuestros batallones de pelea.

Se ha escogido una hora oportuna, un sitio oportuno y un conglomerado de hombres que desean con toda su sangre la libertad, se han adherido todas las organizaciones legítimamente populares del continente, y el lugar escogido para esta grandiosa Asamblea, no podía sér más indicado: el Uruguay, la patria del gran capitán de las libertades, del inmortal don José Batlle y Ordóñez, del viejo titán, que cayó abatido a los 75 años, después de haber entregado lo más hermoso de su vida, a la consolidación democrática de su pueblo, y haber estructurado, sólidos y enérgicos, los principios económicos y espirituales del Uruguay, él, que legó a muchas generaciones idealidad y cultura, modeló la moral de los uruguayos, imprimió la grandeza de ese pequeño país; por eso, hoy más que nunca, sufre y lucha su patria por recuperar su hermosa y recia figura de luchador; identificarse otra vez con su gigantesco espíritu, y otra vez, atraerlo hacia las márgenes de sus costas deprimidas y pisoteadas. La actual generación uruguaya, bajo su sombra, bajo su figura gigante, se agrupará muy pronto junto a hombres y pueblos del Continente, estremeciendo la estrella ardiente de la independencia, que antiguos héroes depositaron en nuestros ríos.



JOSE BATLLE Y ORDOÑEZ

Contribuid, pues, gobernantes, artistas y profesionales, ciudadanos enérgicos y libres, a la realización y eficacia de tan histórica Asamblea, trabajad con entusiasmo sudamericanos y antifascistas.

Viva el próximo Congreso de las democracias de América!

Viva la gran figura animadora de Batlle!...

B L B

GUILLERMO QUIÑONEZ ALVEAR

Sinfonía en Azul

Toda vestida de azul como la sangre en las venas.
Toda vestida de azul como el corazón de las piedras de las cate-
[drales góticas.
Toda vestida de azul como el mar mediterráneo.
Alucinación de flor nocturna y relámpago.
Fantasía de surtidor, luna y mariposa.
Ella es morena entre jazmín y golondrina, entre lluvia y sombra.
En sus ojos tristeza de campana, lamento de rubí herido.
Toda vestida de azul como los marineros que naufragaron
en los fríos mares del Norte, próximos a la navidad nórdica
con cuentos de Andersen y panes de dulce harina morena,
y que, ahora, verticales, perpendiculares, para siempre, ahí,
entre las horizontales, antiguas aguas de los océanos,
vigias en alerta, guarnición sin relevo, centinelas eternos;
congelados los músculos; hieráticos.
El uniforme de azul impecable, en azul de cielo de invierno
como cuando presentaban armas a los embajadores.
Sonrientes, sonrisa fría, marinera, la misma con que recibieron
en alta mar la noticia de la muerte de su padre
o el ascenso de grumetes de manos del Almirante.
Van de polo a polo fragantes a algas y peces,
oficiando para siempre en salobres dominios, mientras las aguas sean
y los vientos hagan bramar la escandalosa y rompan arboladuras
y arranquen estrellas de los cielos azules.
Allá arriba los muelles con mujeres que esperan desde el alba
hasta el angelus un barco que no arriba que nunca fondeará.
Lejanos, olvidados, los puertos con sus donkeys y altas chimeneas,
sus calles y almacenes, sus plazas y mercados, mendigos y rufianes
y tabernas rumorosas cargadas de horizontes,
estivadas de recuerdos
y entre vasos y canciones se abre la rosa náutica perfumando la
[noche.
Van hacia el Sur con las corrientes del Sur, ágiles maravillados,
como si fueran a cazar caprichos azules para una mujer triste
a archipiélagos de oro y esmeralda.
Van hacia el Norte con las corrientes del Norte, recios, decididos,
[majestuosos,
con los ojos sombríos, en actitud de arponear cetáceos o afrontar
[tormentas.
La faena es eterna, nunca arribarán a caleta o puerto,
para ellos no hay noche, no hay día, sólo tiempo de salobres azules
[distancias.
Ascienden con las mareas justo hasta la superficie, miran las auroras
[boreales
y de nuevo abajo con las mareas, en la voluntad potente, inflexible,
[indómita de las aguas
al fondo mismo donde crece el coral en rojo mártir.
En el trayecto, bitácoras aun con rutas, mástiles aun con banderas;
aun alguna lámpara encendida, aun algun acordeón
que dá su nota grave al golpe de las olas del Norte.
Cuando las aguas crecen en brazos de gladiadores o lenguas de pro-
[fetas,
ellos lanzan hacia las playas rosdos-azules caracoles y estrellas
[marítimas
para que los niños jueguen y las mujeres resuciten canciones.
Venían predestinados. Nacieron marineros, con los ojos azules
y tatuados con un navío sin bautizar en el pecho, medio a medio
[del corazón.
Nunca una noticia de islas o continentes,
a veces, cuando danzan en violencia de tifón o tornado
saben que pasan el golfo de México o las costas del Japón.
Toda vestida en azul de éter.
Toda vestida de azul como el mar mediterráneo.

G Q A

BRAULIO ARENAS

LA IDEA FIJA (CUENTO)

I

El hecho de escribir, ¿no es acaso ya el mejor modo que se posee para oponerlo al hecho de pensar?. En cualquiera ocasión que nosotros obremos como alucinados por descripciones internas, golpeados en plena frente por el rayo de luz de las apariencias, el mejor modo de comunicar su resplandor y su forma es escribir a plena lentitud o a plena velocidad.

Una fascinación lúcida, la única quizás que pueda sobresalir mentalmente de las tinieblas de la inspiración, y que por su forma perseverante podemos atribuirle el nombre innecesario de mujer o de mandrágora, una fascinación de los sentidos puede paralizar la lengua, la mano y el pensamiento del soñador y hacerlo que se convenza que pisa un terreno de castillo, una avenida donde vendrán dentro de poco a solicitarle con furor los pensamientos amantes, las manos desconocidas, las lenguas de fuego, y para que después — al despertar — a los pocos segundos empiece a monologar, a escribir exprofeso.

Hay un hombre que exclama con verdadera ferocidad.

—Yo soy el relámpago negado a todo cielo.

El crimen sigue su curso, las mujeres pasan y vienen. La bomba estallará. Un círculo llameante le encadena.

¿Cuál es este hombre? Nadie sabe sus señas, sus pensamientos. Pero entre todos, una mujer se desprende de la muchedumbre como si se tratara de dar el primer paso por sí sola. Otras pasan y vienen. Un sueño, una intención criminal, una sonrisa de satisfacción viciosa, intervienen para hacer posible la empresa de llenar sucesivos toneles con una sospechosa mercancía. El barco navega. Desde el muelle solitario, es una tarde de domingo, el curioso personaje, a quien él mismo se ha nombrado Relámpago, vuelve con rapidez al centro de la ciudad, para atrapar, antes que la tarde termine, otras doce mujeres y hacerlas desaparecer de esta vida en un abrir y cerrar de ojos.

Y mientras camina él exclama, sin expresión, su expresión favorita, por segunda vez:

—Yo soy el relámpago negado a todo cielo.

¿Pero quién soy yo? ¿Yo soy el relámpago negado a todo cielo? Una tierra brutal me ciega entre sus brazos.

Las mujeres pasan y vienen.

Pero es necesario que te escriba, que yo te informe. Espera a la sombra de las horcas que llegue un asesino. ¿A quién negar la posibilidad de ser el asesino y el asesinado? ¿De ser el relámpago negado a todo cielo? ¿De qué seas tú la hija del sueño y de la tierra?

Las mujeres pasan y vienen. Hoy día mismo lo haré sin falta. Un retraso y la experiencia de la inspiración fracasaría.

Ayer mismo, ¿no quería yo poner en circulación esa idea sexual que consiste en llenar un gran tonel con doce mujeres — ni una más, ni una menos — con doce fascinantes mujeres desnudas, listas ya para servir de experiencia a la idea destructora de poesía, y encerrar ahí a un único hombre, a un último hombre vestido elegantemente, y llevar después ese gran tonel a lo más alto de una montaña de nieve para hacerlo rodar desde su cumbre?

Yo he percibido visualmente esta imagen.

Había salido yo casi al amanecer de un albergue instalado al pie de una montaña. Aquella noche anterior llegué ahí, después de andar extraviado largas horas. El posadero — su semblante era tenebroso y horrible como solamente puede verse igual en los dibujos de los obsesionados por una idea fija, los que, temiendo un mínimo de conocimiento de pintura, pueden reproducir esos semblantes de una realidad que en vano otros se esforzarán por descubrir — él me acogió con una sonrisa burlona y me instaló en el segundo piso de su establecimiento.

Antes de llegar a mi cuarto, a mi cuarto, atravesamos un corredor verde. Caminábamos cuando el posadero me cogió un hombro con sus verdaderas garras y me hizo girar, mirándome con ojos feroces, al mismo tiempo que decía:

—Contempla el suelo.

Yo miré hacia atrás y ví que el piso del corredor estaba cubierto con una capa de barro. Entonces me invadió repentinamente un gran terror y anduve como entre sueños, moviendo con dificultad mis piernas. Yo estaba solo. Como pude entré a mi dormitorio que estaba iluminado por una luz verdosa también. Del piso principal llegaba el rumor de risas y cantos. Muchas jóvenes — a las que yo contemplaba a través del suelo transparente de mi dormitorio, transpareía que provocaba la ilusión de que mi lecho estuviese suspendido por encima de las cabezas de ellas — celebraban una fiesta.

Fué entonces cuando se me ocurrió la idea de encerrarlas a todas en un tonel, pues había uno en mi pieza. Después lo llevaré a la montaña para que ruede desde su cumbre.

En la sala donde ellas estaban reunidas había un hombre. Se le festejaba. El era un inventor, un sabio, no sé qué cosa. El permanecía silencioso en medio de la muchedumbre de mujeres. Una de las participantes en la fiesta se acercó a él y empezó a acariciarle las solapas de su vestón. Esta era su hija. Yo la veía por primera vez. Alguien me dijo su nombre. Se llamaba Berenice.

Inmediatamente yo me sentí dominado por el amor hacia ella. Sin saber cómo nos encontramos aislados en la gran sala. Ella me dijo:

—Muchos acontecimientos se desarrollarán esta misma noche.

Y después señalándome el tonel:

—Mira, ahí se desencantarán.

Yo ví que todas las mujeres entraban al tonel cuyas paredes eran transparentes también. Las mujeres estaban desnudas, esperando su turno en largas filas. De doce en doce las mujeres se sumergían en él.

Y tal vez, reconcentrando mi atención, puedo nombrar a las doce mujeres que se prestaban, voluntariamente o involuntariamente, para el sacrificio. Entraban como obsesionantes visiones de un delirio amoroso, Jezabel, de quien se dice que era idólatra, lujuriosa, blasfema, perseguidora de los profetas de Dios y homicida; y que fué de las mujeres más hermosas que se conocieron en su tiempo". Semejante belleza se paga con la vida. En efecto, "fué aquella reina arrojada por la ventana, comido su cadáver por los perros que sólo dejaron el cráneo, los pies y las extremidades de las manos"; Atalía, su hija, tan bella como la anterior; Mesalina — es preciso defenderla; — Jocasta; Antígona; Porcia, o los carbones; Locusta, o la Toxicología; Casandra, o el Porvenir; Jurina Dabentone de la secta de los Begardos, quemada viva en el siglo XV.

Ellas y muchas otras, ponen de relieve la afirmación de Rimbaud: "Cuando estará quebrada la infinita servidumbre de la mujer, cuando ella vivirá para ella y por ella, el hombre, — hasta aquí abominable, habiéndole dado su despido, ella será poeta, ella también! La mujer encontrará lo desconocido! Sus mundos de ideas se diferenciarán de los nuestros? — Ella encontrará cosas extrañas, insondables, repugnantes, deliciosas: nosotros las tomaremos, nosotros las comprenderemos".

Pero incluso mi reconocimiento era provisorio. Bastaba simplemente dejarse ir, para que otras sombras, otros nombres, las reemplazaran. Así, no resulta asombroso, de ninguna manera, que yo haya presenciado el desfile de miles de miles de mujeres que desaparecían en el interior del tonel sin fondo, del hotel cruel, del tonel devorador.

Una avenida entera pavimentada con huesos de mujeres — de una composición febril — que perdieron sus denominaciones anatómicas para convertirse en objetos sobrenaturales, se abría ante mis ojos.

Esto se podría relatar en frío. La avenida sin término semejaba, en cierto modo, el corredor del establecimiento. Yo continuaba mi paseo pero ya con más experiencia y observando en vez de caminar. Berenice estaba junto a mí. Yo me habitué a considerarla mi amiga más estimada. En el sueño esto resultaba sencillo, sin saber por qué.

Y fué ella quien murmuró como haciendo su presentación:

—Yo soy el relámpago negado a todo cielo. Yo deambulo sin poder orientarme, sin que nunca pueda alcanzar a comprenderme. Mañana me verás, mañana te reunirás conmigo, mañana en el parque. O no me esperes.

Corrió hasta desaparecer en el fondo de la avenida. Sus pies que pisaban un suelo de cementerio eran como menudos fuegos fatuos. Los huesos crujían. Un sordo rumor como de puertas que se chocaran al viento se escuchaba. Pero más bien eran mujeres las que diseminadas en pleno barro se dejaban pisar de esa manera.

Todo tenía una simbología sexual, lo que se oía, lo que se miraba, lo que se tocaba. Los árboles humanos se retorcían a un aire de cenizas quemantes y los lobos, que traficaban en gran abundancia, se apretaban a ellos en un contacto verdaderamente repugnante.

... ...

Mientras tanto los cuerpos de las mujeres siguen un fatal destino que las reduce a la nada. Ellas se pudren, se convierten en barro, ellas también. Desaparecen a través de una superficie fangosa abriendo sus ojos, sus bocas, como para retener el alma, el aire, la vida, el espectáculo del mundo. Se convierten en hojas de árbol, que cualquier viajero puede tomar como tales.

(CONTINUARA).

(De la 6ª Pág.)

INTRODUCCION A UN ENSAYO SOBRE LAS PRISIONES CHILENAS

mundo con que todo presidiario sueña, para una vez terminada su condena reintegrarse a la vida social como hombres regenerados, útiles a sí mismos, a sus familias y a su país, debería ser la preocupación inmediata de nuestros gobernantes de hoy; de nuestros gobernantes, que han palpado la miseria del pueblo y que han constatado cómo, a pesar de esa miseria, se manifiesta el carácter, la nobleza, la fuente instintividad extendida hacia el bien, que aún se conserva en el fondo del alma de nuestro pobre roto hambriento, desnudo, sin techo, sin amparo, martirizado por el rigor ciego de quienes lo persiguen como a una bestia feroz, obligándolo casi a hacerse ladrón, asesino y delincuente.

El autor de ésta introducción, — en que no se alcanza ni siquiera a enunciar los mil complejos problemas que afectan a nuestro régimen penal, — conoce de cerca el drama tremendo del pálido criminal, la tragedia clamorosa de los hombres de la Cárcel, de esos réprobos sociales para quienes una burguesía cómoda e indolente, mucho más criminal que éllos, no ha tenido hasta hoy sino oprobios y desdén.

Y esto, por ahora, sin tocar el otro gran problema: el de la renta a que se halla sometido el personal a cargo de nuestras prisiones, el personal en cuyas manos descansa la defensa de la sociedad, de los peligros del auténtico delincuente.

Esto, sin aludir, por ahora y porque el marco de un ensayo es estrecho para ello, otra gran cuestión de contornos tétricos, el problema sexual en las prisiones, que jamás ha sido considerado como problema esencial a resolver dentro de nuestro régimen penitenciario.

Ch

Imp. "Condor". — San Diego 173.